APROVACION

Del R^mo^ P. Maeſtro Fr. Pedro Brauo, Theologo del Eminentiſsimo ſeñor Cardenal D. Pedro Otthobono, Prouincial que ha ſido dos vezes, y Viſitador Apoſtolico de la Prouincia de Andaluzia, del Orden de la Santiſsima Trinidad de Redemptores Calçados, y Miniſtro actual de eſte Conuento de Granada, de dicho Orden.

DE orden del ſeñor Doctor D. Franciſco Yſidro de Alva, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Oydor en eſta Real Chancilleria de Granada, he viſto el Sermon Panegyrico de los glorioſos Martyres S. Iuſto, y S. Paſtor, predicado por el ſeñor Doctor D. Geronimo del Valle y Ledeſma, Rector, y Colegial mas antiguo del Real de eſta Ciudad de Granada, y Rector de ſu Imperial Vniuerſidad, y Catedratico de Philoſophia, en la Igleſia de dichos Santos, y en ſu dia, cõcurriendo la fieſta de la Transfiguracion del Señor. Y auiendole primero oido alabar con admiracion de tan graue, y docta Vniuerſidad, que le oyò celebrando ſu Baſilica, me ſucediò

cediò

cedió lo mismo que à San Basilio el Grande con el insigne Orador Libanio oyendo alabar vn Sermon que dixo en la Vniuersidad de Athenas, que se encendió en deseos de verle, y celebrarle: *Multi eorum, qui illinc ad nos veniunt facultatem tuam, quam in dicendo habes admirati sunt, ac celebrarunt. Velis igitur absque vlla mora admirabilem istum Sermonem ad me mittere, vt & ego laudum tuarum sim praco.* No esperaua el Santo tan gran Sermon para la censura, sino como yo le deseaua para argumento de su alabança: *Libanium namque celebrare cupiens, licèt operum tuorum sim expers quanti mihi non faciendum, si iam laudum tuarum adepturus sim argumentum.* Y assi, auiendole visto con el gusto, y estimacion que corresspondia à mi deseo, y que no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sino muy Christiana erudicion, viueza en los conceptos, elegancia en las vozes, deuocion en los afectos, piedad en los discursos, tierno, y florido el estilo, conforme à la dulçura del assumpto de dos hermosos Niños, que al rayarles la aurora de la razon, y la gracia, nacieron Rosas encendidas en el carmin del martyrio, hallo, que si es-

S. Basilius Liba. epist. 158.

tas

tas tiernas flores respiran siempre ambares al Cielo, las que tiene el Sermon para celebrarlas, dàn fragrancia à la Iglesia, y sus Oradores. Lo mismo juzgaua Basilio del erudito Libanio; *Siquidem epistolæ tuæ memor fueris, quæ quidem florem habet Rosæ, ita vt toto nobis verno tempore eloquentiæ spirauit odorem*. Hablaua Rosas, dize de su Orador la censura elegante de Basilio; pero si leyesse este Panegyrico, no se contentara con dezir, que nuestro Orador hablaua flores, sino luzes; Rosas, y resplandores vne, enlaça, y compone cõ agradable armonia entre las penas, y glorias en el Tabor, y el martyrio prestandose los oficios el Cielo, y la tierra, sus luzes, y sus flores, sus glorias, y sus martyrios. Con mucha gala cantò vn Poeta este hermoso maridage de Rosas, y resplandores, glorias, y martyrios.

Idem Basil. epist. 149.

Eccè cruentatum nectit cum sidere florem
Cõiugium, atque ambo signa doloris habẽt.
Syderibus florere pollus, splẽdescere terra
Cernitur aucta rosis, hæc flagrat, ille rubet.

Hispan. Epig de Transfig. & de excess.

Si este laço es de tanta hermosura en la correspondencia armoniosa de la naturaleza, quanto mas dulçe serà esta consonancia entre la gloria, y la gracia? Se admira con razon

 la

la correſpondencia de la tierra matizada cõ flores con el Cielo eſmaltado de Eſtrellas; pero mas admirable armonia, y conſonancia hazen las tiernas Roſas de gracia, Iuſto, y Paſtor, deſde el campo loable con la cumbre del Tabor, y ſus reſplandores de gloria.

Venciò nueſtro Orador glorioſamente eſta vnion dificil, pues teniendo vn campo loable en que bolar ſu pluma, la leuantò para buſcar la gloria en la corona ceñida, ſi reſplandeciente de vn monte; conque acreditò en ſentencia de Sidonio ſu elegante Oració, y merece mayor aplauſo ſu ingenio: *Magnus Orator ſi negotium aggrediatur auguſtum, tùnc amplum plauſibilibus manifeſtat ingenium.*

Sidon. Apolli. in epiſtol. ad Raurit.

Es tambien muy digna de celebrar ſu retorica en ſentencia de Yſocrates, y Eraſmo, leuantando el valle del martyrio haſta el monte de la gloria, y hermanando eſta cumbre, que reſplandece en luzes con la llauura del campo loable, que bermejea con los rubies de eſtos tiernos martyres: *Iſocrates ſciſcitatus, quid eſſet rethorica? Ex paruis, inquit facere magna, & ex magnis parua, quin illud potius artis eſt, qua magna ſunt ita tractare, vt auditori quoque magna videantur.*

Eraſmo, li. 8. apoph tem.

tur. Vno, y otro executa nuestro Orador con felicidad, y elegancia, pues vemos en pocas lineas de su pincel vnos Niños tan grandes, que se pierden de vista; y vnos Gigantes encumbrados, como los Apostoles reduzidos à la pequeña tabla de los humildes, sin ofender la pintura la verdad Euangelica, quedandose las cosas grandes en la estimacion de grandes.

Y si se mide esta pequeñez con la sobervia altaneria de los Tyranos poderosos, de quien Iusto, y Pastor fueron triunfantes, pudieramos celebrar su victoria con las palabras que el Sacro Tridentino pondera las victorias de Christo: *Atque sic quidem oportuit victricem veritatem demendatio, ac hæresi triumphum agere, vt eius aduersarij in conspectu tanti splendoris, & in tanta Vniuersæ Ecclesiæ latitia positi, vel debilitati, & fracti tabescant, vel pudore affecti, & cõfusi aliquando resipiscant*. Confusion deue causar à los Tyranos poderosos, como le causò al impio Daciano, ver vnos Niños triunfadores, sin mas armas, que la Fè, ni mas destreça, que el Iesvs de vna Cartilla. Y confusion puede ser para todos los que se precian de Christianos, desmayar en la carrera de la

Trident. sess. 13. capit. 5.

virtud à la vista de estos triunfos. Allà los esquadrones de Bethulia, viendola cabeça de Holofernes cortada cō la mano deuil de vna muger, corrido el valor, se arrojaron intrepidos al triunfo. Y con el exemplo de estos Niños, cuyas victorias pinta con elegancia esta Oracion, se mouerà la deuocion con mayor esfuerço à conseguir victorias contra los vicios, confuso el desmayo de los varones, y ancianos, de que sus años no corran tan velozes como la virtud de los Niños. Esto le pareciò à la eloquencia de Ciceron possible: *Virtutis cursum celeriorem esse posse, quam ætatis.* Pero nuestro Orador lo dà executado en este Panegyrico para vtilidad de todos; y assi me parece Sermon muy prouechoso por la Oracion, y por el assumpto. Assi lo siento en este Convento de la Santissima Trinidad de Redemptores Calçados, en 20. dias del mes de Agosto de 1683. años.

Judith. 14. v. 7.

Cicer. Philip. 5.

Fr. Pedro Brauo.

LICEN-

LICENCIA DEL SEñOR IVEZ.

EL Doctor D. Francisco Ysidro de Alva, Oydor en esta Real Chancilleria de Granada, del Consejo de su Mageſtad, Iuez de las Imprentas de ella, doy licencia para que se imprima este Sermon Panegyrico de los gloriosos Martyres S. Iusto, y S. Paſtor, predicado por el Doctor D. Geronimo del Valle y Ledesma, Rector, y Colegial mas antiguo del Real de esta Ciudad, y Rector de su Imperial Vniuersidad, y Catedratico de Philosophia, en la Iglesia de dichos Santos, atento à la aprouacion del M. R. P. M. Fr. Pedro Brauo, Ministro actual de su Convento de la Santissima Trinidad, Redemptores Calçados. Granada y Setiembre 5. de 1683.

Doctor D. Francisco Ysidro de Alua.

AL

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO ſeñor D. Fr. Alonſo Bernardo de los Rios y Guzman, del Conſejo de ſu Mageſtad, y Arçobiſpo de Granada, mi ſeñor, &c.

Illmo Señor.

EL aplauſo conque celebraron eſte Sermon, quantos le oyeron, mouiò el deſeo de los demàs, y el mio para eſtender la deuocion de mis Santos, que reſultarà de tan eſtimada doctrina, y aſsi buſquè pretextos para que ſu Autor me lo fiaſſe; y auiendolo conſeguido, clamaron todos por la publicidad de la eſtampa, ſin atender à la reſiſtencia, y proteſtas del Doctor D. Geronimo del Valle y Ledeſma, cuyo ſentimiento vencerè con auer leuantado à la mas alta cumbre ſus eſtudios, conſagrandolos à V.S.I. que ſabrà fauorecerlos, y aprouarme el intento de imprimirlos; y juntamente manifeſtarè el agradecimiento de mi obligacion à las ſingulares mercedes conque V.S.I. me ha honrado, ofreciendole en las alabanças de mis Patronos la prenda de mi mayor eſtimacion. Guarde Dios à V.S.I. como ſu Igleſia ha meneſter, y ſus criados deſeamos. Granada y Setiembre 5. de 1683.

Illmo Señor.

B.L.P. de V.S.I. ſu criado

D. Martin de Valcarcel.

CONFITEOR TIBI PATER Domine Cœli, & terræ, quia abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis, &c.

Et poſt dies ſex aſſumpſit Ieſus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelſum ſeorſum, & transfiguratus eſt ante eos. Matth.c.11. & cap.17.

NO ES COSA RARA! Que ſiendo la transfiguracion de Chriſto Señor Nueſtro aquella ſola fieſta, que ſu Mageſtad tuvo en eſte mundo, oy en ſu dia nos hallemos empeñados en otra [illegible], que impide ſu celebridad! Dia ſeptimo, nos dize el Euangeliſta Sagrado, que fue el que eſcogiò Chriſto Señor Nueſtro para manifeſtar en la humanidad ſantiſsima las glorias, que gozaua como Dios: *Et poſt dies ſex.* Dia, que deſde el principio de los dias eſcogiò Dios para deſcanſo proprio: *Requieuit die* *Geneſ. 2.*
ſeptimo ab vniuerſo opere, quod patrarat. 2.
Seys dias nos diò Dios liberal para noſotros:

Exod. 20 *Sex diebus operabis, & facies opera tua* Mas
à 9. el dia septimo, siempre quiso que fuesse para si: *Septimo die Sabbatum D. Dei tui est, non facies opus in eo.* Este dia escoge Christo Señor Nuestro para manifestar sus glorias; que aun siendo dueño de todo lo criado, solo quiso su Mageftad valerse de aquello, que con mas propriedad era suyo, guardandonos lo q̃ nos diò de gracia, para enseñarnos à guardar lo mucho que à su Mageftad deuemos de justicia. Este dia escoge Christo, y aun en aquel breue rato de sus glorias solo tratò de su Pasion, y muerte: *Loquebantur de excessu, quem completurus erat in Ierusalem*; dando à entender, que su gloria toda, y todo su descanso la vinculaua en tratar solo de nuestra conveniencia. Y à vista de fineça tan estraña, bolviendo, à el parecer, la espalda à tāta obligacion, consagra oy esta nobilissima [illegible] todos estos festiuos aparatos, todos estos Christianos, y reuerentes cultos à los invictissimos Martyres S. Iusto, y Pastor sus Patronos? Si. Ingratitud, y desatencion parece? Pues embaraçarle à Christo Señor Nuestro su fiesta, quando en ella solo trata de assegurarnos el mayor alivio, no solo se califica de injusta desatencion, sino que llega à ser ingrata correspon-

respondencia. Pero yà voy errado en el discurso; porque callar las glorias del Tabor, para celebrar las virtudes de S. Iusto, y Pastor, no solo no es desatencion, ni ingratitud, sino que es misterioso discurso conque se le lisongea à Dios el pensamiento.

Gloria fue para Christo Señor Nuestro manifestar en el Tabor sus glorias à Moyses, y Elias, à Pedro, Iuan, y Diego, vnos, y otros Principes entre los escogidos, asistidos de la prudencia mas atenta, y de la mas vtil sabiduria: *Et transfiguratus est ante eos*. En Moyses se figuraua la prudencia toda de la ley; en Elias toda la sabiduria de las profecias; en Pedro, y Diego asistia la prudencia de Apostoles; en Iuan luzia la sabiduria de Profeta, y Euangelista. Gloria fue para Christo, buelvo à dezir, fauorecerlos con aquellas glorias: *Et transfiguratus est ante eos*. Pero tambien es beneplacito de Dios zelar las glorias, y fauores de los Sabios, y prudentes para manifestarlas à los pequeñuelos: *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Ita Pater, quia sic placitum fuit ante te*. Y por esto rinde oy Christo Señor Nuestro gracias à su Eterno Padre: *Confiteor tibi Pater, quia abscondisti hæc, &c*. Luego si

ſi en ocurrencia de glorias participadas à los Grandes, à los Sabios, y prudentes, y de glorias, y fauores comunicados à los pequeñuelos, oculta Dios las vnas por manifeſtar las otras: *Abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis*. Siendo eſto beneplacito del Padre: *Ita Pater, quia ſic placitum fuit ante te*; y haziendoſe tanto lugar en la eſtimacion de Chriſto Señor Nueſtro, que por ello rinde gracias à ſu Eterno Padre: *Confiteor tibi Pater, quia abſcondiſti hæc*. Callar oy las glorias del Tabor para manifeſtar, no sè ſi diga otros mayores beneficios, que participò Dios à dos Infantes tan pequeños en la edad, y tan grandes en el merecimiento, que el vno à los ſiete años, y el otro à los nueue triunfaron glorioſos de toda la ſoberbia del Imperio Romano, no ſolo no ſerà deſatencion, ni ingratitud, ſino liſ[illegible]ear-le à Dios ſu voluntad: *Ita Pater, quia ſic placitum fuit ante te*.

Ea, que ſi; dèn oy lugar las glorias del Tabor à nueſtra fieſta; echeſe de todo punto el velo à aquellas glorias, para celebrar las inenarrables virtudes de S. Iuſto, y Paſtor, que ſon los pequeños mayores de la Igleſia; ſupueſto que lo quiere Dios: *Ita Pater*, ſupueſ-

to

to que lo agradece Christo: *Confiteor tibi Pater, quia absCondisti.* Pero no digo bien; porque aunque el discurso concluye nuestro intento hablando de las glorias del Tabor, en quanto fauor, y beneficio comunicado à Moyses, y Elias, à Pedro, Iuan, y Diego, no concluye si hablamos de essas glorias en quãto fueron fiesta para Christo; y siendo el dia septimo el que escogiò su Magestad: *Et post dies sex*, dia que reservò Dios perpetuamente para si: *Sabbatum D. Dei tui est, non facies opus in eo*, no ay razon para que le quitemos à Christo dia tan proprio de su fiesta. Pues que haremos? Cumplir à vn mismo tiempo con vna, y otra obligacion, celebrando à S. Iusto, y Pastor con todas aquellas festiuas alegrias del Tabor, y hablando siempre del Tabor, sin perder de vista à S. Iusto, y Pastor.

[illegible] las criaturas todas deuian estar sujetas à el Imperio de Christo, entendiò Thimoteo Antioqueno, en aquella obstentacion de glorias del Tabor; las del Cielo, porque le assiste Elias; las de la tierra, porque alli los Apostoles le tributan cultos; las del abysmo, porque Moyses del seno de Abrahan, puerto seguro de la futura dicha, vino à hazer estado à aquella Magestad: y todo lo criado, nos dize

Thimot. Antioq. orat. de cruz & transfig.

la

la Iglesia, à el celebrar à S. Iusto, y Pastor, que sujeto el Padre à el poder de Christo Señor Nuestro, su vnigenito Hijo: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Fue el Tabor Theatro de aquella fiesta, excelso monte, que de las fertiles campañas de Galilea, se encumbra presuroso hasta el Cielo, huyendo, à el parecer, de las delicias de los vezinos Valles; y aun por esto en la Sagrada Ethymologia se interpreta pureça: *Thabor, idest, puritas,* que solo en la pureça podia Dios solicitar sus glorias. Es oy el Theatro de nuestra fiesta, dos vezes puro; vna, por ser Casa de Maria, de cuyos candores, y pureça, enamorado Dios, baxò de los Cielos à tomar carne de su sangre; otra, por ser Casa de tanto Seraphin humano, que en Religiosa clausura, huyendo de las delicias peligrosas, que à cada passo ofrece este parage Granadino, solo tratan de [illegible] en continuas cõtemplaciones à registrar lo mas intimo del Cielo. Moyses, Pastor de Madian; y Elias, valiente celador de la justicia, fueron los que inmediatos à Christo en el Tabor gozauan de su gloria. Otro Pastor, y otro justo, son los que veneramos oy mas inmediatos à Christo allà en el Cielo. Los Apostoles escogidos para el gouierno de la Militante Igle-

sia,

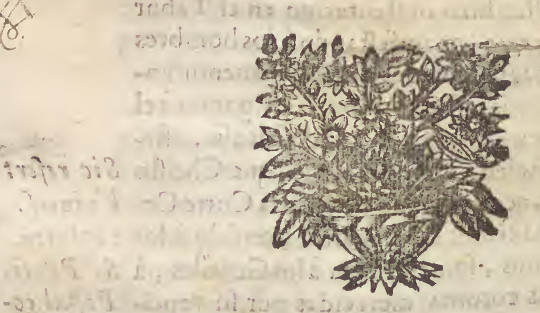
sia, eran los que postrados: *Ceciderunt in facies suas*, veneravan à Christo glorioso en compañia de Moyses, y Elias: *Faciamus hic tria tabernacula tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum.* Esta venerabilissima Vniversidad, à cuya prudencia, à cuyo zelo, à cuya Christiana Religion, à cuya desvelada sabiduria toca por oficio el govierno de las Iglesias, son los que ofrecen estos Christianos, y reverentes cultos à S. Iusto, y Pastor, que gozan con Christo todas las felicidades de la gloria. El Padre Eterno se complace en la fiesta del Tabor: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacuit.* Tambien se complace el Eterno Padre en nuestra fiesta: *Ita Pater, quia sic placitum fuit ante te.* Y para dezirlo todo de vna vez, si Christo Señor Nuestro hizo obstentacion en el Tabor de su gloria, manifestando à los hombres las summas felicidades de la Bienaventurança, à el rendir Iusto, y Pastor las gargantas à el cuchillo en el campo loable de Alcalà, afirman las Eclesiasticas Historias, que Christo glorioso, acompañado de toda la Corte Celestial, baxò del Cielo visible, no solo à los Christianos, sino tambien à los Gentiles, à darles las coronas merecidas por su venci-miento:

Sic refert Vniuers. Cōpluten. S. Ponti. Postul. co-

rūm cele-bri.

miento: Luego ſiendo tan vnas las glorias del Tabor, y nueſtra fieſta, que no ay circunſtancia en las vnas, que nō ſe enquentre en las circunſtancias de la otra; podremos muy bien cumplir à vn miſmo tiempo con vna, y otra fieſta, celebrando à S. Iuſto, y Paſtor con todas las glorias del Tabor, y hablando ſiempre del Tabor, ſin perder de viſta à S. Iuſto, y Paſtor. Grande es el empeño para mi cor-dad; pero ſiendo oy el dia en que Dios comunica à manos llenas ſus fauores à los pequeñuelos: *Reuelaſti ea paruulis*, deſde luego me prometo todos los aciertos por gracia, y la gracia, ſi intercede Maria; obliguemoſla todos con la Oracion del Angel, diziendo: *Aue Maria.*





CON-

* *

CONFITEOR TIBI PATER Domine Cæli, & terræ, quia abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis.

Aſſumpſit Ieſus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelſum ſeorſum, & transfiguratus eſt ante eos. Matth. vt ſupr.

NOtables han ſido ſiempre los eſtremos de la liberalidad de Dios para con los hombres! No ſolo no ſe coartan à las humanas leyes, ſino que tambien parece que diſpenſan las Diuinas! Ley inviolable fue del miſmo Dios, que ninguno le auia de ver glorioſo en eſta vida: *Non videbit me homo, & viuet.* Y oy en el Tabor ſe manifeſtò Chriſto Señor Nueſtro à los Apoſtoles glorioſo: *Et transfiguratus eſt ante eos.* Pero à viſta de tan prodiga franqueza nos dize el Euangelio, que ay algunos fauores tan ſingulares, que ocultandolos Dios de los Sabios, y prudentes, ſolo los reuela ſu Mageſtad à los pequeños: *Abſcondiſti hæc à ſapientibus, &*

Introduccion.

Exod. 33. 20.

prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Manifestar Dios sus glorias, y ocultar algunos de sus beneficios, son terminos, que à el parecer implican; porque la gloria es agregado perfecto de todos los beneficios de Dios.

Hieronym. Chrisost. Eutim. Beda hic. Bien sè, que entendiendo los Sabios, y prudentes por los Phariseos; y los pequeñuelos por los Apostoles, segun S. Geronimo, padre de la mejor inteligencia, S. Iuan Chrisostomo, Eutimio, y Beda, se hallan en el sentido literal conformes las sentencias; porque si los Apostoles son los pequeñuelos fauorecidos: *Reuelasti ea paruulis*; tambien son los que gozan oy los beneficios de la gloria: *Transfiguratus est ante eos*. Pero siguiendo la exposicion del docto Maldonado, que estas cosas ocultas las entiende frutos de la predicacion: Maldo. hic. *De fructu enim prædicationis, vt ex Luca cōstat, agebatur*. A este viso, los pequeñuelos son los que creyeron por la predicacion de Christo, y los Apostoles: *Mihi non videtur paruulos, tam Apostolos, quam, qui illis, Christoque prædicantibus, crediderant*. Frutos de la predicacion de Christo, y los Apostoles han de ser forçosamente virtudes adquiridas, ò virtudes por habito comunicadas: que virtudes, pues, seràn estas, tan singulares, tan estrañas,

ñas, tan nunca vistas, que negandose de todo punto à la prudencia, y à la sabiduria, solo se halla, que Dios las comunica à los pequeños? No puedo detenerme mas en la dificultad.

Concluyo, que hablò aqui el Euangelio de las virtudes de S. Iusto, y Pastor; pues fueron tan fuera de todas las leyes de la naturaleza, y tan adentro en los aciertos de la Diuina gracia, que viene à hazer este sentido el Euangelio: *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Que zelando Dios lo excelso de sus virtudes, de todos los que con mas acierto, Sabios à el elegir, y prudentes à el executar, se emplearon en servirle, quiso que Iusto, y Pastor fueran tan singulares, que no huviera quien pudiera ser idea à sus empressas, exemplo à sus virtudes; pues à pesar del tiempo, auariento en d[illegible] vida, corrieron tan esforçados por la dilatada esphera de la perfeccion, que llegaron à rayar en los vltimos terminos, que desde que amaneciò en el mundo la virtud, à mas correr, por ella pudo alcançar el hombre.

De tres principios nos hemos de valer para prouar la singular perfeccion de S. Iusto, y Pastor. El primero, la gracia con que los preuino Dios. El segundo, lo grande de sus obras.

obras. El tercero, lo glorioso de sus coronas; y para no perder de vista el Tabor, regularemos las preuenciones de la gracia por los Apostoles, que fueron en este mundo los mas preuenidos de los beneficios de Dios. Lo grande de sus obras regularemos por Christo Señor Nuestro, que fue la primera regla de la perfeccion. Las coronas por Moyses, y Elias, que inmediatos à Christo en el Tabor, fueron los que mas de cerca participaron de su gloria.

Primero discurso.

Preuino Dios tan cuydadoso à Iusto, y Pastor con la gracia, que apenas nacen, quando renacen à Dios en el Baptismo. Poco misterio parece que puede tener esta circunstancia; mas si, como saben todos, este beneficio, segun las comunes leyes de la primitiua Iglesia, regularmente se diferia hasta la edad adulta; porque en Iusto, y Pastor le anticipa Dios? Desatarè la dificultad con otra en el Tabor. Si segun las comunes leyes de la gloria, no se ha de participar à ninguno en esta vida, como yà hemos visto: *Non videbit me homo, & viuet.* Como se manifiesta oy Christo en el Tabor glorioso à Pedro, Iuan, y Diego, sin que ayan gustado las amarguras de la muerte: *Et transfiguratus est ante eos*? Que se

pre-

prefieran à los demàs Apoſtoles ; muy bien me parece; pues los excedian en la perfeccion de ſus virtudes, como notò la Gloſſa: *Propter prærogatiuam eminẽtiæ ſpecialis inter alios.* Gloſſ. hic. Pero que ſe diſpenſen con ellos las leyes de la gloria, no sè por que razon? Por los grandes intereſſes que auia de lograr eſſa miſma gloria en las futuras virtudes de Pedro, Iuan, y Diego, dixo Chriſtiano Druthmaro; porque Pedro, alentado caudillo de la Igleſia, no ſe contentarà menos que con poner el Eſtandarte de la Religion Chriſtiana ſobre los omenages de Roma, ſeñora de las gentes: *Petrus, qui a futurus erat Paſtor Eccleſiæ, & ad Romanos mittendus, qui rectores orbis erant.* Iuan, Aguila generoſa, auia de volar tan alto en ſu contemplacion, que regiſtrando los miſterios de Dios mas eſcondidos, deſterrara del mundo ſu ignorancia. *Ioannes, quia altius erat locuturus mundo Diuinitatem eius.* Diego, por el credito de la honra de Dios, y de ſu ley, ſerà el primero, que fertilizando el campo de la Igleſia con ſu ſangre, harà que la Fè eche raizes tan profundas, que viuirà en Eſpaña, empleo de ſu predicacion, la Religion Chriſtiana en ſu mayor pureça: *Iacobus, qui a primus de Apoſtolis martyrium erat*

Druthmarus, apud Eſcob. de Med. t. 1. l. 7 ſ. 1. nu. 15.

erat pro Christo subiturus. Firme la Fè, la Religion ensalçada, y Dios conocido, constituyen sin duda el mayor aumento que puede tener la gloria accidental de Dios. Y assi, si Pedro, Iuan, y Diego daràn tantos aumentos à essa gloria, que mucho que se dispensen con ellos las comunes leyes, que disponen, que no se participen essas glorias, sin passar primero por las penosas çoçobras de la muerte: *Non videbit me homo, & viuet: & transfiguratus est ante eos.* Luego si el dispensarse las leyes comunes de la gloria tiene su origen en interesses de essa misma gloria; anticiparse en Iusto, y Pastor la gracia fuera de las comunes leyes de la primitiua Iglesia, serà sin duda, por los futuros interesses que lograrà la gracia en sus virtudes.

Assi lo discurriò Oleastro, à el reparar, que [illegible] todos los hijos de Israel se numerauan à los veynte años; los Leuitas, mandò Dios, que se numerassen à los treynta dias:
Num. 1.2. *Numera filios Leui ab vno mense, & supra.*
& 26.62. *Vniuersæ congregationis filiorum Israel à vigessimo anno, & supra.* Y es el caso, que aquella numeracion era Sagrada ceremonia con que los hombres se adscriuian à el Sagrado empleo; y como los Leuitas eran los escogidos

gidos para ministrar el Templo, eran à quellos en quien se vinculauan los aciertos de las Sagradas ceremonias; quiso Dios con tanto tiempo preuenirles lugar en lo Sagrado; quiso, que desde su puericia participassen la santificacion de aquella Sagrada ceremonia, los que auian de assegurar los aciertos à el Diuino Culto: *Leuitæ erant à pueris in ministerio Domini edocendi, non sic alij ideò isti, & non alij à pueris numerantur.* Luego si en la primitiua Iglesia se diferia comũmente el beneficio de la primera gracia en la regeneracion de la Sagrada fuente hasta la edad adulta, y à Iusto, y Pastor los preuiene Dios tan anticipadamente con la gracia, que apenas nacen, quando renacen à Dios en el Baptismo; essa preuencion de la gracia, sin duda baticina los mayores aumentos de la gracia en la futuricion de sus virtudes: *Leuitæ erant à pueris in ministerio Domini edocendi, non sic alij, ideò isti, & non alij à pueris numerantur.*

Oleaster hic.

Pero intentemos mas: aun antes de nacer, dize S. Lucas, que preuino Dios à el Baptista con la gracia: *Spiritu Sancto replebitur, adhuc ex vtero matris suæ.* Y diò la razon Origenes: *Quia puer crescebat spiritu, neque in eadem semper manebat mensura, sed per sin-*

Lucæ 1. 15.

Origen. hic.

ſingulas oras, atque momenta puero ſucreſcente anima quoque illius incrementum patiebat, Spiritu Sancto replebitur, adhuc ex vtero matris ſuæ. Ha de ſer Iuan vn ſujeto, que por el campo eſpacioſo de la virtud, no ſolo caminarà ſin pereça, ſino que llegarà à tocar el mas alto culmen de la perfeccion; y aſsi, preuiendo Dios empleos tan glorioſos de la gracia, le preuino con tanto tiempo duraciones: *Quia puer creſcebat ſpiritu, Spiritu Sancto replebitur, adhuc ex vtero matris ſuæ.* Pero otra razon tenemos en el texto para eſta cuydadoſa preuencion: *Erit enim magnus coram Domino*; porque el Baptiſta ha de ſer grande, y tan grande, que excederà à quantos nacieren de muger: *Inter natos mulierem, nō ſurrexit maior.* Le preuino Dios tan anticipadamente con la gracia: *Spiritu Sancto replebitur, adhuc ex vtero matris ſuæ.* De ſuerte, que à las preuenciones anticipadas de la gracia correſponden aumentos tan de primera magnitud? Luego ſi à Iuſto, y Paſtor los preuiene Dios tan anticipadamente con la gracia, que apenas nacen, quando renacen à Dios en el Baptiſmo; diremos, que igualando à el Baptiſta, ſe hazen lugar en la mas alta cumbre de la perfeccion: *Erit enim magnus coram*

Matth. 11. 11.

coram Domino , *& Spiritu Sancto replebitur, adhuc ex vtero matris suæ.* Pero no està bueno el argumento ; porque en el Baptista empeçò la gracia aun antes del nacer, y durò mas de treynta años para llegar à su mayor perfeccion ; pero en Iusto à los siete años; y en Pastor à los nueue llegò la virtud à su mayor aumento. Grande es el Baptista; pero es solo vno ; nuestros Martyres son grandes, y son dos. Digamos, pues, solo lo que dize el Euangelio: *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*; que zelando Dios lo excelso de sus virtudes , de todos los que con mas acierto, Sabios à el elegir , y prudentes à el executar, se emplearon en seruirle; quiso que Iusto , y Pastor fueran tan singulares, que no huviera quiẽ pudiera ser idea à sus empressas , ni exemplo à sus virtudes en todo el numero de los escogidos.

Pero con todo esso, parece que me opongo yà à la explicacion que he dado à el Euangelio ; porque si de la anticipacion del bien se infiere la futuricion mas gloriosa del obrar: *Quia puer crescebat spiritu, Spiritu Sancto replebitur , adhuc ex vtero matris suæ.* A el mayor beneficio corresponderà, sin duda, el obrar màs generoso? Mayor beneficio es la

 glo-

gloria, que la gracia; porque ésta es solo camino, aquella es el seguro puerto; los Apostoles están oy en el Tabor preuenidos de la gloria; Iusto, y Pastor preuenidos solo de la gracia: luego los Apostoles solos seràn lo que con sus virtudes lleguen à executar los mayores primores del acierto? Luego solo los Apostoles verificaràn à la letra el *abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis* del Euangelio. No puedo dudar la consequencia; porque los Apostoles fueron las primeras columnas de la Fè; fueron los que excedieron, sin duda, en perfeccion à todo el numero de los escogidos.

Pero, supuesta esta verdad, permitaseme todauia discurrir, à ver si enquentro alguna diferencia en la anticipacion de entrambos beneficios. A los Apostoles los preuino Dios con la gloria en el Tabor; y à Iusto, y Pastor con la gracia en el Baptismo. La gracia, dize *Sapien. 9. 10.* la Sabiduria, que la dà Dios, para que cō ella, à costa de desvelos, y trabajos, labremos la corona: *Mitte illam de Cœlis Sanctis tuis, vt mecum sit, & mecum laboret.* La gloria, es aquella summa felicidad, que comunica oy Christo à los Apostoles para alentarlos à seguir el aspero camino de la Cruz: *Vt de cordibus*

dibus Discipulorum Crucis scandalum tolleretur, que dixo S. Leon. Luego si la gloria previene tolerancias à el martyrio; y la gracia dà alientos à el tormento, quedaràn yà iguales, atendiendo à esta razon Iusto, y Pastor, prevenidos de la gracia; y los Apostoles, prevenidos de la gloria: *Vt de cordibus Discipulorum Crucis scandalum tolleretur. Vt mecum sit, & mecum laboret.* *D. Leo hic.*

Parece que està bueno el argumento; pero en verdad que no estoy yo contento con la consequencia; porque despues de tanto beneficio, todos los Apostoles dexaron à Christo en manos de sus enemigos: *Relicto eo fugerunt.* Pedro, que le siguiò mas animoso, à pocos lances le negò tres vezes; pero despues que el Espiritu Santo los confirmò en su gracia, no huvo alguno, que no llegasse à padecer hasta dar la vida. Luego las prevenciones de la gracia pronostican mayores aciertos, que las prevenciones de la gloria. Mas; la gracia es propriamente amor, y caridad: *Charitas Dei diffussa est in cordibus nostris*; la gloria es propria conveniencia: luego padecer los Apostoles, alentados de essas glorias, serà propriamente padecer por su propria vtilidad: *Vt per contemplationem semper ma-* *Matth. 26. 56.* *Roma. 5. 5*

nentis gaudij ad breue tempus demonstratum fortius aduersa tollerarent, dixo el Abulense. Padecer, alentados de la gracia, serà propriamente padecer alentados del amor; y assi vendràn à quedar tan distantes en las anticipaciones de essos beneficios, quanto và de padecer Iusto, y Pastor, alentados de la gracia por amor, lo que los Apostoles, alentados de essas glorias padeceràn por interes: *Vt per cõtemplationem semper manentis gaudij aduersa tollerarent. Charitas Dei diffussa est in cordibus nostris. Vt mecum sit, & mecum laboret.*

Abulens. ad cap. 17. Matth. q. 10. & Beda hic.

O Iusto, y Pastor à todas luzes grandes! Yà no me atreuo à apretar mas las consequẽcias à el discurso, si las preuenciones de la gracia son auspicio dichoso de la mayoria: *Quia puer crescebat spiritu, Spiritu Sancto replebitur, adhuc ex vtero matris suæ.* Quien duda, que vuestras virtudes son bastantes para verificar lo mucho que de vosotros dize el Euãgelio: *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Grandes fueron, sin duda, los Apostoles; no se les puede negar el primer lugar entre los escogidos; pero haziendo el cotejo por la gloria del Tabor, y por la gracia vuestra, quedays tanto mas

ayro-

ayrosos, quanto và de padecer vosotros por finos, lo que los Apostoles, si padecieran solo preuenidos de aquella gloria, padeceràn por interessados: *Vt per contemplationem manẽtis gaudij fortius aduersa tollerarent. Charitas Dei diffussa est in cordibus nostris. Vt mecum sit, & mecum laboret. Abscondisti hæc, &c.*

Segundo discurso.

Alistados yà en la Christiana Milicia estos dos candidos corderos, apenas empeçò en ellos à amanecer la luz de la razon, quando la Idolatria sacò todas sus fuerças à campaña contra el pobre rebaño de la Iglesia: sin duda, que del ardimiento generoso de Iusto, y Pastor temia su ruina, quando tan anticipadamẽte se preuiene para darles guerra. Luego que nace Christo en Belen, le busca Herodes para darle muerte: *Interrogate diligenter de puero*; porque viuiendo Christo, rezelaua perder la Regalia de su Magestad, y su Corona; pero fue el sucesso tan contrario, que no solo se quedò Christo con su Reyno, sino que en la sangrienta lid se coronaron innumerables inocentes. Daciano pretende quitarle à Christo el dominio de su Iglesia; salenle al enquentro Iusto, y Pastor; y no solo se quedò Christo con su Reyno, sino que en èl se multi-

Matth.2. 8.

multiplicaron las Coronas. Perdicion para Christo llamò vn Angel esta persecucion de la primera edad: *Futurum est enim, vt Herodes quærat puerum ad perdendum eum.* Que quando la tyrania, y el poder se abalançan para lograr el tiro contra la flaca resistencia de vn Infante, aun siendo Dios, hasta la sabiduria de los Angeles parece que dificulta la posibilidad del vencimiento. Toda la barbara potencia del Imperio Romano acomete furiosa el pobre rebaño de la Iglesia; los mas esforçados temen horrorosos: *Præsidis Daciani minas perhorrescunt viri.* Iusto, y Pastor, no sólo la desprecian: *Infantes contemnunt*, sino que el tyrano, atonito, y perdido, no se atreue à darles en publico batalla: *Veritus ne reliqui Christiani tanto exercitarentur exemplo, eiusque crudelitas si in certamen descenderet, à pueris vinceretur; procul ab hominum præsentia Ss. Pueros arripui iuuet, & silentio occidi.* Luego si Christo en su menor edad le buelve la espalda à el enemigo; y à los Angeles mas sabios se les dificulta la posibilidad del vencimiento. Y Iusto, y Pastor, puras criaturas, apenas amanecieron à la luz de la razon, quando vencieron esforçados à el tyrano, menospreciando su

Matth. 2. 14.

Ex eorum offi.

fie-

 ſn14

fierça; ſe encumbra ſu valor à parage tan excelſo, que de todo punto ſe oculta à la prudēcia mas atenta, y à la mas lince ſabiduria: *Abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis.* Claro eſtà; pues vencimientos, que ſe logran ſin coſta del tiempo à la primera luz de la razon, ſon tan ſoberanos, que negandoſe à las vozes de la mas retorica eloquencia, ſolo ſe pueden explicar, ò con los recatos del ſilencio, ò con el mudo, ſi miſterioſo eſtilo de la admiracion.

Me ha hecho ſiempre gran dificultad, qual pudo ſer la cauſa por què Pedro ſe acredita oy de ignorante en el Tabor? *Neſciens quid diceret.* Porque, ſi atendemos à lo que dixo, ſolo fue, què era bueno aſsiſtir cō Chriſto en aquella gloria: *Domine bonum eſt nos his eſſe.* Y ſiendo la gloria la ſumma de las felicidades, no alcanço como pueda ſer ignorancia querer quedarſe en ella? Si atendemos à el rigor del texto, parece que la ignorancia conſiſtiò en auer hablado: *Neſciens quid diceret.* Porque à la verdad, querer fiar à las palabras aquellas ſummas glorias, ſin duda es ignorancia. Pero, Señor, aquellas glorias todas no ſe reduzen à auer quedado el roſtro de Chriſto Señor Nueſtro hermoſo como el

Sol:

Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*? Si. Y esto se puede merecer concepto tan sublime, que de tal suerte exceda los retoricos estilos de la lengua, que aun hablando bien: *Bonum est*, sea ignorancia fiarlo à las palabras? *Nesciens quid diceret*? Si. Porque tiene vna, entre otras muchas propriedades, el Sol; y es, que à el empeçar à despuntar sus luzes por entre los bellos zelages del Aurora, triunfa del exercito medroso de las sombras; apenas nace, quãdo se corona glorioso de tropheos: Y glorias de vna luz tan alentada, que sin aguardar à las comunes dilaciones de la edad se corona de triunfos; aun hablando bien, es ignorancia fiarlas à las vozes: *Resplenduit facies eius sicut Sol: Bonum est nos hic esse: Nesciens quid diceret.*

Esta razon, si pudo auer alguna, diò motiuo à los Persas para que venerassen por su Dios à el Sol, callando, y admirando le adorauan: *Impressoque ori digito silentes, mirantesque adorabant.* Que aun dentro de la corteza rosca de aquella barbaridad ruda amaneciò vn rasgo de luz del racional respeto que se merecen prendas soberanas. Aprendieron, sin duda, de los Egypcios misteriosos, siempre en sus supersticiosos ritos. Estos colocaron

Causinus, de eloquẽtia, l. 15.

caron la eloquẽcia à las puertas del Templo de ſu Oſiris, que era el Sol, con vna roſa en la ſinieſtra mano, y con la otra apuntando los labios, con ademan de admiracion imperaua ſilencio. Queria dezir, en ſentir de Pierio Valeriano, que aun la eloquencia toda enmudecia, y ſolo con la admiracion podia decente venerar las infinitas perfecciones de ſu Dios: *Quod digito labijs impreſſo ſilentium ſignificaret de dijs immortalibus habendum.* *Pierius, l.24.*

Pero atendiendo à aquella roſa, que tiene en la mano la eloquencia, parece que ſu admiracion, y ſu ſilencio ſe encamina à celebrar ſus perfecciones, ò por lo menos, que en aquellos primores de ſu hermoſura eſtà enſayando los reuerentes cultos que ſe deuen rendir à vna deidad. Veys eſta roſa (parece que nos dize) que ſin temores à las azeradas puntas, que le cercan en verde doſel de eſmeraldas, ſe viſte de grana, y ſe corona de dorados primores? Quien puede dudar, que ſe merece la Regalia entre todas las demàs belleças vegẽtables? Pues no eſtà en eſto el punto de la admiracion; ſino en que todo eſte aparato de belleças, todo eſte aſſombro de perfecciones, todo eſte, de todo punto embeleſo del humano ſentido, creciò tan ſin pẽſar, que ſi el tiem-

po auariento le concediò inſtantes por ſiglos, y minutos por años à ſu duracion; ella alentada à la virtud à inſtantes de vida, correſpódiò con ſiglos de belleça, ſiendo lo miſmo nacer, que ſer roſa; y lo miſmo ſer roſa, que coronarſe Reyna. Luego ſi toda la razon por que el Sol ſe venera Dios en eſſe Templo, es, porque apenas nace, quando vence à peſar de las ſombras; ſi eſta flor, es lo miſmo nacer, que veſtirſe de grana, y coronarſe Reyna à peſar de tantas como le cercan puntas, ò la acreditan ſus hazañas de deidad, ò por lo menos podrà ſervir de idea à los aciertos conque la eloquencia admirada à vn miſmo tiempo, y muda deue rendir adoraciones à ſu Dios: *Impreſſoque ori digito ſilentes, miranteſque adorabant.*

Quien podrà aora dudar, que Iuſto, y Paſtor fueron las mas bellas roſas del campo florido de la Igleſia? Apenas empieça à rayar en ellos la primera luz de la razon, quando ſe hallan cercados de las eſpinas mas inhumanas de la perſecucion tyrana de la idolatria; pero ſin aguardar mas tiempo, fiados en la eſperança del mas glorioſo triunfo, ſe entran por medio de eſſas puntas, que ſirven de inſtrumento, à cuyo impulſo ſe viſten de la purpura mas

mas fina de su sangre, y se coronan del oro puro de la inmortalidad. Luego sus hazañas se niegã por lo soberano à las vozes mas acertadas de toda la retorica eloquencia: *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus.* Luego son tan soberanos en sus aciertos, que yà que no se merezcan cultos de deidad, por lo menos podràn servir en manos de la eloquencia, para que sus primores sirvan de idea à los aciertos conque deuemos venerar à Dios: *Impressoque ori digito silentes, mirantesque adorabant.* Y si oy se acredita de ignorante la eloquencia de Pedro, aun hablando bien: *Bonum est*, solo por querer fiar à las vozes las glorias de vna luz tan despierta, que es lo mismo amanecer, que triunfar de las tinieblas: *Resplenduit facies eius sicut Sol: Bonum est nos hic esse: Nesciens quid diceret.* Venciendo Iusto, y Pastor à el amanecer à la razon, la sin razon tyrana de la Idolatria, quiẽ podrà dudar, que sus hazañas corren parejas en lo inefables con las glorias de Christo en el Tabor: *Nesciens quid diceret: Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.*

Pero demos vn passo mas, y lleguemos de vna vez à regular estas obras de Iusto, y

ce. Quando le veneran Simeon Iuſto, y Anna Propheciſa, es, quãdo à los ocho dias de edad le preſentò en el Templo. Quando en eſſe miſmo Templo enſeña à los Sabios, y Maeſtros, es tan pequeño, que apenas tiene doze años, y ſuceſſos, que ſe merecen admiraciones, y reſpetos, ſin coſta del tiempo conſeguidos, y à los primeros paſſos de la edad logrados, ſolo ſe pueden explicar con el ſilencio por lo ſoberanos: *Conſeruabat omnia verba hæc in corde ſuo*, ò con la admiracion por portentoſos: *Admirati ſunt omnes*. Obras ſon de Chriſto Señor Nueſtro la predicacion, y los milagros, la inſtitucion del Sacramento, la muerte afrentoſa en vna Cruz; obras ſon, que las dignifica toda la Dignidad del Verbo Eterno; pero ſon obras de Chriſto en la edad adulta, y aſsi ſe fian à las vozes, las refiere la pluma; que para quien es Dios, y hombre, no es mucho todo eſſo; pero ſuceſſos tan acertados, que ſe merecen atenciones en la primera edad logrados, y ſin aguardar à las dilaciones del tiempo conſeguidos, aun ſiendo de vn Niño tal, que es Dios, ſolo ſe pueden explicar, ò con vna admiracion miſterioſa: *Admirati ſunt omnes*, ò con los recatos del ſilencio: *Conſeruabat omnia verba hæc in corde ſuo*.

O Iuſ-

O Iusto, y Pastor? Adonde podià yà, sin que peligre, volar el pensamiẽto! Si los aciertos de la menor edad son tan soberanos en quien es Dios, y hombre, que parece que exceden à todos los demàs aciertos del mismo Dios, y hombre? Vosotros, que puras criaturas, à los siete, y à los nueue años os coronays de triunfos, adonde llegareys de soberanos? Que sè yo; solo sè, que quedandose vuestras hazañas ocultas à la sabiduria mas despierta: *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Ay en ellas tantos primores, que aun el pensamiento mas lince no se atreuerà à definirlas. Pero veamos si quiera vn breue rasgo de ellos para consuelo de la deuocion.

Y lleuando por idea à Christo, me acuerdo auer leido, que obstentar oy en el Tabor sus glorias, fue para afiançar à los Apostoles en la fè de sus misterios; porque à el verle padecer afrentosamente en vna Cruz, no solo permaneciessen firmes, sino que afiançassen à los demàs Apostoles: *Vt enim isti tres alios confortarent tempore passionis eius.* Hasta aora, todo el cuydado de Christo se auia dirigido à escoger las vasas mas firmes à su Iglesia; mas preuiendo, que à el primer amago de la

Christi. Druthm. apud Iscob t. li. 7 s.7.n.17.

la perſecucion auian de çoçobrar en ſu conſtancia, los preuino con eſſas glorias para que perſeueraſſen. Pues eſto miſmo, que Chriſto haze con manifeſtar ſus glorias, hizieron Iuſto, y Paſtor con ſus virtudes. En medio de la perſecucion mas ſangrienta, que padeciò la Igleſia, quando las Almas mas puras rezelauan, que la Igleſia auia de perder à Chriſto, y los Angeles mas Sabios temian, que Chriſto auia de perder ſu Igleſia, fortalecida la Igleſia con el valeroſo brio de S. Iuſto, y Paſtor, ſe tiene por ſegura en la poſſeſsion de ſu Eſpoſo Chriſto, y Chriſto ſe aſſegura en la poſſeſsion de ſu Eſpoſa la Igleſia.

Compadecidos mirauan à la Igleſia los Angeles, como quieren vnos; y las Almas mas puras, como quieren otros; pues de los Angeles, zeloſos del bien de los hombres, y de los hombres mas puros, vnos, y otros temeroſos de las perſecuciones conque la Idolatria infeſtaua à la Igleſia, ſe entienden à la letra, en el mejor ſentir, aquellas ſentidas vozes del cap. 8. de los Cantares: *Soror noſtra parua eſt, & vbera non habet. Quid faciemus ſorori noſtræ in die, quando aloquenda eſt.* Que hemos de hazer? Que nueſtra hermana la Igleſia ſe halla amenaçada de rigores, perſuadida

Canti. 8. 8

Apud Gaſ par Săch. omnia re-

da de humanas conveniencias, remoras poderosas para malograr la mas feliz nauegacion en el mar tormentoso de este mundo! Todo esto es menester vencer, para q̃ Christo tenga Esposa, y para que la Iglesia no pierda à su Esposo Christo. Que hemos de hazer para que no se rinda à los combates? *Quid faciemus sorori nostræ?* Porque es tan pequeña, que aun no tiene pechos para resistir: *Parua est, & vbera non habet.* Que dezis Angeles Sabios? Almas discretas, que dezis? La Iglesia, Esposa de Dios, no tiene pechos? Pues su Esposo, que mas bien la conoce, nos dize, que los tiene, y que son como dos tiernos cabritillos, que se apacientan en las açuçenas: *Duo vbera tua sicut duo hinuli capræ, qui pascuntur in lilijs.* Como, pues, los Angeles Sabios, y los hombres mas puros dizen, que la Iglesia no tiene pechos para resistir? *Vbera non habet?* Por esso mismo; porque siendo tan dura la persecucion, y siendo la defensa tan debil, que se funda toda en la corta resistencia que pueden hazer dos tiernos cabritillos à la sabiduria de los Angeles, y à la virtud mas constante de los hombres les parece impossible el vencimiento: *Quid faciemus sorori nostræ in die quando aloquenda est.*

perient ad literam.

Cantic. 4. 5.

Bien està. Pero sepamos aora, que respon-
Cantic. 8. de la Iglesia en ocasion de tanto ahogo? *Egò*
10. *murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum quasi pacem reperiens.* Si le parece à la prudencia de los hombres, y à la sabiduria de los Angeles, que temo la sangrienta lid por lo pequeño de mis pechos; nò solo no la temo, sino que mis pechos seràn torres, que en la sangrienta batalla, que le preuiene la Gentilidad, se coronaràn gloriosas de trofeos, y à su defensa yo quedarè segura en la pacifica possessión de mi Esposo; y mi Esposo en la pacifica possession de su Iglesia: *Vbera mea sicut turris, ex quo facta sum quasi pacem reperiens.*

O prodigio! No parece sino que fue este sucesso profecia de lo que le sucediò à la Iglesia de Alcalà con nuestros Martyres gloriosos: era tan inhumana la persecucion, y tan debil la resistencia, que los mas alentados rehusan el combate: *Presidis Daciani minas perhorrescunt viri.* Iusto, y Pastor, candidos corderos, nò solo lo desprecian: *Infantes contemnunt*, sino que torres firmes, opuestos à el tyrano, acobardan su fiereça; demuestrã, que ellos solos bastan para afiaçar à todos los Catholicos en la Fè de Iesu Christo; y assi, temiendo su valor, no se atreue à darles en publico

blico la muerte: *Veritus ne reliqui Christiani tanto exercitarentur exemplo, eiusque crudelitas, si in certamen descenderet, à Pueris vinceretur, procul ab hominum præsentia arripui iubet, & silentio occidi.* No es esto puntualmente lo que temian los Angeles mas Sabios, y los hombres mas puros, compadecidos de la Iglesia? *Soror nostra parua est, & vbera non habet. Quid faciemus?* Pero que mucho? Si estos primores del valor se ocultan de todo punto à la prudencia, y à la sabiduria: *Abscondisti hæc.* No es este puntualmente el vencimiento que ofrece la Iglesia en la firmeça de sus pechos, conque se assegura en la pacifica possesion de su Esposo Iesu Christo: *Vbera mea sicut turris, ex quo facta sum quasi pacem reperiens.* Luego si Christo en el Tabor haze ostentació de aquellas glorias para dar firmeças à su Iglesia: *Vt enim isti tres alios confortarent tempore passionis eius.* Iusto, y Pastor, imitando à Christo en el obrar, le dan à la Iglesia con su valor lo mismo que Christo le solicitò con su fineça.

Y no es esto mucho, que mayores prodigios veremos, atendiendo el modo conque Iusto, y Pastor se ofrecen à el tyrano. Ivan à la Escuela à tiempo que se publicaua vn edicto

contra los Christianos, amenaçandolos con infalible muerte, y apenas llegaron à sus piadosos oidos las blasfemas vozes, quando arrojando las tablillas, en que aprendian las primeras letras, sin ser llamados, ni lleuados, volaron presurosos à casa de Daciano, para que en ellos executasse la sentencia: *Abiectis tabellis, neque appellati, neque vocati in domũ iudicis properant.* O prodigio de la gracia, y assombro de toda la naturaleza! No he encontrado hazaña, que tan adentro llegue à tocar los primores de la valentia! Ofrecerse voluntarios à la muerte, à cuyo horror desfallece el aliēto mas brioso! Cercano à la muerte se hallaua Christo en Iesemani, y fue tan poderosa la congoja, que alborotada toda la sangre con el susto, se exalaua en sudores; porque aũque era Dios el afligido, la porcion inferior de la carne retardaua las promptas re-

Matth. 26.41. signaciones del espiritu: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* Iusto, y Pastor, no solo no la temen, sino que voluntarios la solicitan: *Neque appellati, neque vocati:* luego en ellos todas sus obras son de puros espiritus. La mayor fineça de Christo, dize S. Pablo, que fue tolerar la muerte por el hom-

Hæbr. 12. 2. bre: *Proposito sibi gaudio substinuit Crucem,* y por

y por esto mereciò sentarse à la diestra del Padre en el Magestuoso Trono de su Gloria: *Atque in dextera Dei sedet.* Iusto, y Pastor, no solo la toleran, sino que la solicitan: *Neque appellati, neque vocati in domum iudicis properant.* Luego desde aqui podemos yà passar à discurrir en sus coronas? Claro està, que si la gloria es la corona de los escogidos, toda la gloria de Dios se les deue de justicia à Iusto, y Pastor por el aliento conque se entregaron voluntarios à padecer por Dios en manos de la tyrania.

Tercero discurso.

Dos generos de sujetos concurren oy con Christo Señor Nuestro en el Tabor; los Apostoles, y Moyses, y Elias; pero con vna diferencia, que à los Apostoles los lleua Christo: *Duxit illos.* Pero Moyses, y Elias, luego al punto que Christo Señor Nuestro manifestò sus glorias, se hallaron en ellas: *Resplenduit facies eius sicut Sol. Et ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias.* Bien parece que pudieramos entender la diferencia por lo que comũmente sucede en los festejos; en ellos vnos sujetos vienen combidados, y otros se vienen sin que los combiden; estos en lo comun son los de la menor estimacion; pero aquellos, que vienen combidados por el dueño de la celebridad,

bridad, son los de su mayor cariño, son aquellas personas que conduze para que honren, y autorizen la fiesta. Pero discurro, que no fue assi en el Tabor, y que si alli se hallaron los Apostoles, fue fauor; pero Moyses, y Elias se hallaron por merecimiento. Los Apostoles es menester que los lleue Christo para que se hallen en la fiesta: *Duxit illos*. Pero Moyses, y Elias, por el mismo caso que ay glorias, à punto se hallaràn en ellas: *Resplenduit facies eius: Et ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias.*

Tercero discurso. Esto supuesto, me passo yà à aueriguar otra dificultad mas comun. Siendo tantos los Patriarcas, y Profetas; por què Moyses, y Elias han de ser preferidos à todos en la participacion de esse fauor? Enoch no fue el primero en los aciertos del Diuino Culto? *Iste cœpit inuocare nomen Domini*? No le tiene Dios guardado para que à la fin del mundo restaure à los hombres sujetos à el Antechristo, por sus aparentes, si estrañas marauillas? Abrahan no es el Padre de la Fè? No fue el primero que mereciò la promesa de ser Dios su pariente? Isac en su puericia obedeciendo à Dios, no consintiò ser victima sagrada, sin çoçobrar à los amagos del cuchillo, ni à los incendios del

Genes.4.24.

sagrado

ſagrado fuego? Dauid no fuē tan admirable, que èl ſolò entre los hombres tuvo tan puro el coraçon; que fue en todo parecido à el coraçon de Dios? El Santo Rey Ioſias no aſſolò los ſacrilegos altares? No deshizo los Idolos? No reduxo à paueſas los profanos boſques? No allanò los excelſos? Y lo que mas es, no enfrenò la obſtinacion de aquel rebelde pueblo cō las ſagradas coyundas de la ley? Pues por què Moyſes, y Elias, no ſolo han de ſer preferidos en la aſsiſtencia de eſſa gloria, ſino que ſe han de hallar en ella como que ſe le deue toda de juſticia? *Et ecce apparuerũt Moyſes, & Elias loquentes cum Ieſu?* Oygaſe à S. Iuan Chriſoſtomo, què parece que me da la ſolucion à nueſtro intento: *Etenim vterque tyranis ſe libere præſentauit Moyſes Pharaoni, Elias Achab.* La razon por què en eſſas glorias ſe prefieren à todos Elias, y Moyſes, es, porque de ſu propria voluntad, por el credito de Dios, y de ſu ley, ſe entregaron voluntarios en manos de la tyrania. Los demàs Patriarcas, y Profetas, grandes fueron ſin duda, no ſe puede dudar de lo glorioſo de ſus obras; pero Moyſes, y Elias, demàs de ſer tan grandes, tuvieron tanto ardimiento, y tanto arrojo à lo ſagrado, que menoſpreciando rieſgos, y atropellando

Ioann. Chriſoſto. hic.

pellando

pellando eſcollos de peligros, ſe ofrecen voluntarios por ſu Dios, vno al tyrano Pharaon, y otro à el cruel Achab: *Etenim tyranis vterque ſe libere præſentauit*. Y hombres tan alentados à el esfuerço, y tan ſin temores à los mortales rieſgos de vna tyrania, no ſolo ſe deuen preferir à todos los Patriarcas, y Profetas, ſino que ſi los Apoſtoles ſe hallaron en eſſas glorias por fauor: *Duxit illis*. Moyſes, y Elias ſe deuen hallar en ellas por juſticia: *Et ecce apparuerunt illis Moyſes, & Elias.*

Quien como Iuſto, y Paſtor ſupo cumplir mas bien con eſtos primores del valor? *Neque appellati neque vocati in domum iudicis properant.* Apenas llegaron à ſus oidos las blasfemas vozes del edicto ſacrilego; quando volaron preſuroſos à caſa del tyrano. Luego no ſolo deuen ſer à todos preferidos en la gloria, ſino que ſi lo demàs ſe hallan en las glorias por fauor: *Duxit illos*. Iuſto, y Paſtor las gozaràn todas por juſticia: *Et ecce apparuerunt illis Moyſes, & Elias: Etenim vterque tyranis ſe libere præſentauit: Neque appellati in domum iudicis properant.*

Y que lugar podràn tener en eſſas glorias? Yo dirè, que el primero; deſuerte, que ſi Moyſes, y Elias preceden, como hemos viſto, à los

